

Swarthmore College

Works

Spanish Faculty Works

Spanish

3-1-2019

La Salamanca Censurada De La Novela "Entre visillos"

María Luisa Guardiola Tey

Swarthmore College, mguardi1@swarthmore.edu

Follow this and additional works at: <https://works.swarthmore.edu/fac-spanish>



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

María Luisa Guardiola Tey. (2019). "La Salamanca Censurada De La Novela "Entre visillos"". *Hispania*. Volume 102, Issue 1. 26-28. DOI: 10.1353/hpn.2019.0006
<https://works.swarthmore.edu/fac-spanish/125>

This work is brought to you for free by Swarthmore College Libraries' Works. It has been accepted for inclusion in Spanish Faculty Works by an authorized administrator of Works. For more information, please contact myworks@swarthmore.edu.



PROJECT MUSE®

La Salamanca censurada de la novela *Entre visillos*

María Luisa Guardiola

Hispania, Volume 102, Number 1, March 2019, pp. 26-28 (Article)

Published by Johns Hopkins University Press

DOI: <https://doi.org/10.1353/hpn.2019.0006>



➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/719982>

La Salamanca censurada de la novela *Entre visillos*

María Luisa Guardiola
Swarthmore College

Ya desde el título de *Entre visillos* (1958), novela de Carmen Martín Gaité que recibió el premio Nadal en 1957, nos situamos en un lugar de paso, en el quicio de una ventana cubierta por una cortina velada que deja entrar la luz, pero impide que se vea el interior de la casa desde fuera. Este espacio limítrofe marcará la distancia entre el ámbito convencional y rígido establecido por la ideología dominante de los años de la postguerra, tanto en el espacio interior, femenino, como en el exterior, masculino. La misma autora ha explicado la estética que intenta desarrollar en esta novela: “Las persianas, cortinas, contraventanas y visillos que suelen celar el interior, al ofrecer la ventaja de mirar lo de fuera sin ser visto, permiten una versión fragmentaria y velada de los acontecimientos que tienen lugar al aire libre” (*Desde* 133).

Esta reclusión tiene consecuencias adversas para la mujer en los años de la larga postguerra, especialmente después de los avances logrados durante la Segunda República (1931–36). Las mujeres se desvelan según su ubicación, lo cual refleja la alienación y malestar general de la sociedad de postguerra. Por esto, la autora salmantina coloca a algunos personajes femeninos, u hombres que no corresponden al papel tradicional masculino e inconformes con el estatus que bajo las pautas de la ideología franquista, en un espacio intermedio, liminal, que les ofrece un lugar transformador donde subvierten y se apropian, parcialmente, de los lugares censurados pertenecientes al patriarcado más acérrimo.

El mirador, “un coche parado”, tal como se describe en la novela, elemento arquitectónico consustancial en muchas casas de Salamanca, es un lugar colindante que les ofrece a las mujeres la posibilidad de mirar lo que pasa afuera, aunque se altera la visión dada la incapacidad de participar activamente en la esfera de representación. El antídoto a esta pasividad impuesta en la mujer lo ofrece la creatividad literaria, algo interno que requiere las cortinas cerradas. De ahí el movimiento centrífugo hacia lugares demarcadores que permitan la libertad y paz necesarias para desarrollar la propia creatividad en *Entre visillos*. Las ideas de Bonnie Sunstein sobre los espacios liminales y el estado intermedio, colindante, cuya denominación original es “in-betweenness”, nos servirán para observar cómo se desarrolla este desplazamiento en la novela. Al tratarse de un espacio alternativo, es más fácil evadir la censura porque al romper los esquemas tradicionales se abren nuevas formas de expresión (Sunstein 7–8). Aunque Martín Gaité reconoce la influencia del neorrealismo italiano en *Entre visillos*, destacando la objetividad y el testimonio como recursos literarios (O’Leary and Ribeiro de Menezes 17), la novela tiene un componente autobiográfico evidente, tal y como afirma Joan Brown al denominar la novela como “autobiografía ambiental”, empleando el término de la propia autora (45). Nuestra lectura de esta novela en clave situacional muestra la liberación parcial de los personajes que desafían las normas convencionales y contrarrestan la contumaz postura autoritaria y rígida de la ideología franquista; el único personaje que consigue escapar del ambiente sofocante de la ciudad provinciana es Pablo Klein, el joven profesor de alemán “elemento revolucionario dentro de la trama” (Martín Gaité, “Reflexiones” 249).

Carmen Martín Gaité utiliza algunas estrategias espaciales, como la dualidad contrastada de lugares tradicionales percibidos como espacios colindantes, resistiendo así la dominación impuesta por el orden establecido para eludir la censura y presentar indirectamente argumentos contrarios y disconformes con el pensamiento retrógrado y restrictivo del nacionalcatolicismo

franquista que acabó con el progreso de la mujer en la Segunda República. Vemos que dos de los lugares más emblemáticos de *Entre visillos*, la Catedral y el Instituto Femenino de Enseñanza Media están relacionados con la religión y la educación, pilares del adoctrinamiento de la mujer durante la postguerra.

La torre de la Catedral de Salamanca se alza por encima de los tejados de la ciudad dominando todo el espacio urbano desde su situación privilegiada; el reloj inmenso, parecido a un ojo gigantesco, vigilante a modo de panóptico, garantiza la homogeneidad y sumisión e impone un obstáculo a cualquier rebelión o amenaza a la jerarquía patriarcal (Collins 74). La vigilancia y control constantes son elementos consustanciales del régimen franquista. Natalia, de dieciséis años, personaje rebelde que no acata las normas estrictas y homogeneizadoras de la sociedad pacata provinciana, lleva a su hermana Julia, mayor que ella, a la torre de la Catedral por la noche para observar la ciudad, que desde el plano a nivel horizontal le parecía fea, pero desde una perspectiva elevada consideraba muy bella. Las chicas saborean la belleza de la noche en la que “ya había puntas de estrellas”. Sin embargo: “encima de sus cabezas chirrió la maquinaria del reloj, que era grande como una luna, anunciando que iban a ser las nueve y media en la ciudad” (74). Las hermanas han sobrepasado los límites del reloj vigilante, por lo cual serán amonestadas por este dispositivo autoritario, reflejo de la represión del régimen. Cualquier subversión tiene su advertencia. El reloj las avisa como en el cuento de Cenicienta. El espejismo llegará a su fin y deberán regresar a su espacio habitual, claustrofóbico y restrictivo.

El Instituto Femenino de Enseñanza Media es otro edificio emblemático para corroborar el efecto demoledor de la educación del régimen franquista en las españolas de la primera postguerra. La llegada a la ciudad de Pablo Klein, que comparte con Natalia las características anómalas en aquella sociedad—ella es una “*chica rara*”, término acuñado por Carmen Martín Gaité para describir a una mujer que no se conforma con las reglas y desea liberarse de ellas; él también se puede considerar como “*chico raro*” (O’Leary y Ribeiro de Menezes 31) por compartir los mismos deseos, a pesar de su situación privilegiada en comparación con Tali; al tratarse de una persona que viene de fuera se presenta un punto de vista alternativo que reta las pautas establecidas. Pablo tiene el privilegio de poder mirar hacia adentro, mientras las mujeres detrás de los visillos solo pueden mirar de dentro afuera. Esta diferencia perceptiva ayudará a Natalia cuando Pablo se convierta en su interlocutor, lo cual reforzará su propia creatividad expresada a través de su diario.

La primera impresión de Pablo ante el Instituto de Enseñanza Media es de incomodidad ante el edificio inhóspito, rodeado de una tapia altísima y muy larga con un patio grande parecido al de una cárcel. El carácter bélico del Instituto, reflejado en las alumnas del mismo, víctimas de la formación paramilitar de la Sección Femenina y del efecto reductor y austero de la docencia femenina, alienta a Pablo a instaurar un método de enseñanza que establezca el aprendizaje por encima de la acreditación. La censura es soslayada al mencionar de forma indirecta la imagen bélica del Instituto y la estrategia del profesor de alemán para paliar el impacto de la estrechez ideológica. Los métodos progresistas de Pablo Klein no fueron aceptados en aquel entorno rígido cuyas reglas retrógradas habían sido internalizadas por las alumnas. Los símbolos del control omnipotente del dictador y el estancamiento del tiempo eran omnipresentes. Otros rituales y actividades en el centro escolar muestran de forma soslayada el enfrentamiento entre bandos de la guerra civil, evitando la censura.

Para concluir, hay que mencionar el espacio limítrofe más importante de todos, el diario que escribe Natalia y el efecto del interlocutor, Pablo Klein, ser intermediario o *in-between*, que logra inculcar su método de enseñanza innovador en la joven. El diario es el género limítrofe por excelencia, carente de convenciones o límites. Al escribirlo, se desencadena un proceso de autoconocimiento a través del distanciamiento interior. Natalia encuentra por fin la manera de mirarse a sí misma, sin necesidad de entrefer el exterior a través de los visillos. La libertad

y paz necesarias para comunicar sus experiencias, tal y como sugería Virginia Woolf, serán determinantes para que la joven construya su propio espacio interior, inviolable. La niebla que cubre la torre de la catedral al final de la novela es señal del posible autoafianzamiento de la joven. El texto inconcluso revela el constante e ilimitado proceso de autodescubrimiento y creatividad, inmune a la censura y restricciones externas, cargado de posibilidades.

OBRAS CITADAS

- Brown, Joan L. "One Autobiography, Twice Told: Martín Gaité's *Entre visillos* and *El cuarto de atrás*". *Hispanic Journal*, vol. 7, núm. 2, 1986, pp. 37-47.
- Collins, Marsha. "Inscribing the Space of Female Identity in Carmen Martín Gaité's *Entre visillos*". *Symposium*, vol. 51, núm. 2, 1997, pp. 66-78.
- Martín Gaité, Carmen. *Desde la ventana: Enfoque femenino de la literatura española*. Espasa Calpe, 1999.
- . *Entre visillos*. Editado por Marina Mayoral, Destino, 1997.
- . "Reflexiones sobre mi obra". *Pido la palabra*. Anagrama, 2002, pp. 247-65.
- O'Leary, Catherine, y Alison Ribeiro de Menezes. *A Companion to Carmen Martín Gaité*. Boydell and Brewer/Tamesis, 2008.
- Sunstein, Bonnie S. "Moveable Feasts, Liminal Spaces: Writing Centers and the State of In-Betweenness". *The Writing Center Journal*, vol. 18, núm. 2, 1998, pp. 7-26.